

KORIMBA.COM

STORY IN SPANISH

ARTHUR CHARLES CLARKE

PLAYBACK

Es increíble que haya olvidado tantas cosas tan rápidamente. He utilizado mi cuerpo durante cuarenta años; creía conocerlo. Sin embargo, se me vuelve inconsistente como un sueño.

Brazos, piernas, ¿dónde estáis? ¿Qué hacíais por mí cuando erais míos? Envío señales tratando de lograr el control de los miembros que recuerdo vagamente. No ocurre nada. Es como gritar en el vacío.

Gritar. Sí, eso es lo que trato de hacer. Puede que ellos me oigan, pero yo no puedo oírme a mí mismo. El silencio me tiene sumergido, hasta el punto de no poder siquiera imaginar el sonido. Hay una palabra en mi mente llamada «música»; ¿qué significa?

(Cuántas palabras fluyen ante mí, emergiendo de las tinieblas en espera de ser reconocidas. Y una tras otra van desapareciendo con desencanto).

Hola. Conque has vuelto. ¡Qué sigilosamente te introduces de puntillas en mi mente! Sé cuándo estás, pero nunca te siento entrar.

Me doy cuenta de que eres benévola, y estoy agradecido por lo que has hecho. Pero ¿quién eres? Naturalmente, sé que no eres humana; ninguna ciencia humana podría haberme salvado cuando falló el campo de impulsión. Como ves, me estoy volviendo curioso. Es buena señal, ¿no? Ahora que se ha ido el dolor —por fin, por fin—, puedo empezar a pensar otra vez.

Sí, estoy preparado. Lo que quieras saber. Es lo menos que puedo hacer.

Me llamo William Vincent Neuberg. Soy comandante piloto de la Inspección Galáctica. Nací en Port Lowell, Marte, el 21 de agosto de 2095. Mi esposa, Janita, y mis hijos están en Ganímedes. Soy también escritor; he escrito mucho sobre mis viajes. Beyond Rigel es un libro famoso...

¿Que qué sucedió? Probablemente lo sabes tan bien como yo. Acababa de poner mi nave al máximo de su potencia y volaba a velocidad de fase, cuando sonó la alarma. No me dio tiempo a moverme ni a hacer nada. Recuerdo que las paredes de la cabina comenzaron a ponerse al rojo... y el calor, el terrible calor. Eso es todo. La detonación debió de proyectarme en el espacio. Pero ¿cómo puedo haber sobrevivido? ¿Cómo

puede haberme alcanzado nadie a tiempo?

Dime, ¿qué es lo que queda de mi cuerpo? ¿Por qué no siento mis brazos y mis piernas? No me ocultes la verdad; no tengo miedo. Si puedes llevarme a casa, los biotécnicos me pueden dar otros miembros. Incluso en este momento, mi brazo derecho no es el que tenía al nacer.

¿Por qué no contestas? ¡Es una pregunta bien simple!

¿Qué quieres decir con eso de que no sabes cómo soy? ¡Has tenido que salvar algo de mí!

¿La cabeza?

¿El cerebro entonces?

¡Ni siquiera, oh, no...!

Lo siento. ¿He estado mucho tiempo sin sentido?

Deja que pruebe a ver si encontramos por dónde agarrarme. (¡Ja! ¡Muy gracioso!). Soy el piloto de reconocimiento de primera clase Vincent William Freeburg. Nací en Port Lyot, Marte, el 21 de agosto de 1895.

Tengo un... no, dos hijos...

Por favor, repítemelo despacio. En mi adiestramiento me han preparado para afrontar cualquier tipo de realidad imaginable. Puedo soportar lo que tengas que decirme. Pero despacio.

Bueno, podía haber sido peor. No he muerto del todo. Sé quien soy. Incluso creo que sé lo que soy.

Soy... soy una grabación, y me hallo en algún fantástico aparato de almacenamiento de datos. Debes haber captado mi psique, mi alma, cuando la nave se convirtió en plasma. Aunque no consigo imaginar cómo ha ocurrido, tiene sentido. Al fin y al cabo, un hombre primitivo no comprendería jamás cómo grabamos una sinfonía...

Todos mis recuerdos están atrapados en una cinta o en un cristal, como lo estuvieron en las células de mi vaporizado cerebro. Y no sólo mis recuerdos. YO. YO MISMO: VINCE WILLBURG, PILOTO DE SEGUNDA CLASE.

Bueno, ¿y qué pasa después?

Por favor, cuéntamelo otra vez. No lo entiendo. ¡Oh! ¡Es maravilloso!

¿Puedes hacer eso? Existe una palabra para designarlo, un nombre...

Los numerosos mares encarnados. No. No es eso exactamente.

Encarnados, encarnados...

¡REENCARNACION!

Sí, sí. Comprendo. Debo darle el plan básico, el proyecto. Vigila mis pensamientos con mucha atención.

Quiero empezar por arriba.

Primero, la cabeza. Es ovalada... eso es. La parte superior está cubierta de pelo. El mío era cast... esto... azul.

Los ojos. Son muy importantes. ¿Los has visto en otros animales? Bien, eso nos ahorra dificultades. ¿Puedes señalármelos? Sí, como éstos.

Ahora la boca. Qué extraño, debo habérmela mirado miles de veces mientras me afeitaba, pero el caso es que...

No tan redonda; más estrecha.

¡Oh, no! No; así no. Va de una parte a otra de la cara, horizontalmente...

Ahora veamos... hay algo entre los ojos y la boca. Tonto de mí.

Jamás llegaré a cadete si no recuerdo cómo se llama...

¡Por supuesto: NARIZ! Un poco más larga, creo.

Hay algo más, algo que se me olvida. Esa cabeza parece a medio terminar. No soy yo, Billy Vinceburg, el chiquillo más avisado de toda la manzana.

Pero ése no es mi nombre; yo no soy un muchacho. Soy comandante piloto, con veinte años en el Servicio Espacial, y estoy tratando de reconstruir mi cuerpo. ¿Por qué se siguen desenfocando mis pensamientos? ¡Ayúdame, por favor!

¿Esa monstruosidad? ¿Es eso lo que yo te he dicho que parecía? Bórralo. Debemos empezar de nuevo.

Primero la cabeza. Es perfectamente esférica, y portaba un gorro...

Demasiado difícil. Hay que empezar por otra cosa. ¡Ah!, ya sé.

El fémur se articula con la tibia. La tibia se articula con el fémur. El fémur se articula con la tibia. La tibia...

Se está borrando todo. Demasiado tarde; demasiado tarde. Algo anda mal en la cinta. Gracias por intentarlo. Me llamo... me llamo...

Madre, ¿dónde estás?

Mamá. ¡Mamá!

Mamáaaaaa...